

Escrito por: decantabria

Resumen:

El sexo con la familia es delicioso. Yo comencé con la mujer de mi hermano

Relato:

Mi nombre es Juan Carlos, todos me llaman Juancar, tengo 25 años. Mi familia esta formada por mis padres (no tienen nada que ver en este asunto), mi hermano mayor Carlos de 35 años, mi hermana de 30 años y yo.

Mi hermano Carlos esta casado con Ana de 35 años desde hace 15. Viven muy bien porque fueron premiados por la compañía de viajes Viajestour durante su luna de miel. Percibían una cantidad de 20 millones de ptas. al año, ahora 200.000 euros anuales. Lo único que deben hacer es mantener su relación y no implicarse en ningún negocio. Dedicación plena del uno para el otro. Alguna vez tienen que asistir a algún acto de promoción de la compañía. Sin embargo mi hermano y mi cuñada han sido más ambiciosos y se han implicado en otros negocios a nivel internacional. Estando en uno de sus viajes de negocio a Japón Carlos, llegó mi cuñada Ana a mi casa.

Ana- JuanCar tienes que ayudarme. Nos han invitado a pasar un fin de semana a Cancún a tu hermano y a mí. Pero Carlos está en Japón y tenemos que irnos mañana.. Ya sabes que no podemos faltar por que nos quitarían la paga.

JuanCar- Bueno y que quieres que haga yo?

A-Bueno vente conmigo a Cancún. Tienes bastante parecido a tu hermano, nadie se dará cuenta. Y además te ganas un viaje a aquellas playas, disfrutaras mucho(yo era un entusiasta del mar).

JC- De acuerdo. Entonces nos vamos mañana.

Al día siguiente llegamos a Cancún. En la recepción yo utilicé la tarjeta de Carlos de Viajestour y nadie dijo nada. Era verdad, teníamos cierto parecido. Subimos a la habitación del hotel y decidimos bajar a la playa. Yo ya estaba listo y Ana entro al baño para cambiarse. Salió con el bikini y un vestido que mostraba su bonito cuerpo. Desde que eran novia de Carlos siempre me había gustado Ana y es que mi cuñada estaba muy buena. Qué suerte tenía mi hermano. Nos tumbamos a tomar el sol y pude ver los pechos y el trasero de mi cuñada tan solo cubiertos por su bonito bikini azul. De repente se acercó y me dio un besito. Yo me quedé perplejo. Me dijo que creía que nos estaban espiando y que teníamos que aparentar ser un feliz matrimonio. Acepté a la vez que me excité por poder besar a Ana Me dio unos cuantos besitos en los labios y yo disfruté. Me dijo que fuésemos a darnos un baño.

C-Ve tú dentro de un poco voy yo (esperé hasta que me dejó el bulto para que Ana no lo notara)

Al rato fui a nadar. Nadé durante unos minutos intentando apartar aquella excitación de mi mente.

A-Ven cariño - me llamo Ana que seguía fingiendo ser mi mujer.

B-Dime que quieres amor- me gustó jugar a aquello.

A-Mira a aquel tipo de la orilla. Nos lleva observando todo el rato. Creo que es uno de los detectives de Viajestour. Tendremos que seguir fingiendo.

Me agarró la cara y me volvió a besar, esta vez fue un morreo. Nos besamos de forma apasionada. La idea de pasar aquel fin de semana besando a mi cuñada Ana me puso a cien.

A-Bésame por el cuello- me dijo mientras se ponía de espaldas a mí y hacía que la rodeara por la cintura con mi brazo.

Le aparté su bonita melena castaña hacia un lado y empecé a besarla sensualmente por el hombro el cuello y detrás de su pequeña orejita. Al mismo tiempo la atraje hacia mí y podía notar mi verga apretada contra su culito. No pude resistir más y me corrí. Ella se apartó y se dio la vuelta. Yo estaba asustado.

A-Bueno, creo que ya es suficiente. Me voy a tomar el sol.

B-Sí creo que se lo habrán tragado- dije intentando disimular mi nerviosismo- Yo me iré a nadar un poco hacia adentro.

Ana me miró seriamente. Yo no podía aguantarle la mirada, me sentía asustado por si ella se había dado cuenta de que me había excitado besándola, cuando para ella no era más que una simple actuación para mantener su sueldo. Pero al apartar la mirada pude ver que estaba empitonada. Me gustó saber que ella también se había excitado.

Me alejé de la orilla y me adentré en aquel espléndido mar. Cuando me encontré solo me hice tantas pajas como pude pensando en Ana (sus besos, mi ... en su culo, su cintura, sus pezones). Ya cansado yo y también mi miembro salí del agua esperando que éste no me traicionara mostrándose a la gente en todo su esplendor. Gracias a las pajas había quedado fuera de funcionamiento por un rato. Fui buscando entre la gente al "detective" pero se había ido. Llegué hasta Ana. Estaba dormida en su tumbona, así que decidí hacer lo mismo y tener unos dulces sueños. Cuando me desperté Ana no estaba. Me fui a los cambiadores para ponerme ropa limpia y aproveche para homenajear a mi cuñada en uno de los baños. Aquel palo estaría relajado para el resto del día.

Me sonó el teléfono. Era Ana.

A-Ven al bar del hotel. Tomaremos algo, luego cenamos y vamos a ver un espectáculo.

C- De acuerdo en 10 minutos estoy allí

Llegué al bar. Allí estaba Ana con un bonito vestido blanco que mostraba su hermosura. Había mucha gente.

C- Hola cariño, ya estoy aquí- le guiñé un ojo y le di un besito.

A-Hola cariño- ella parecía sorprendida por mi actuación- ¿Qué tal te los has pasado?

C_ Genial en estas playas da gusto nadar- me acerque a su oído y le susurré- Perdona por el besito no sabía si nos estaban espiando.

A-No pasa nada- me susurró mientras me cogía la mano- De todos modos somos marido y mujer- me sonrió y me dio un besito.

Tomamos unos refrescos mientras hablamos de los estupendos parajes de allí, contamos chistes, nos reíamos. A ojos de un espectador éramos una pareja feliz. Cenamos y Ana propuso ir a ver un espectáculo en una de las terrazas del hotel. Nos sentamos en una de las mesas y pedimos unos refrescos. El espectáculo era de música a base de violines y piano. Algo relajado para después de un día tan largo. Un rato después una pareja se acercó por detrás y nos preguntaron si podían sentarse. Dijimos que no había ningún problema. Se presentaron como Juan y Mónica. Al mirarlo detenidamente, le reconocí, era el "detective". Miré a Ana y supe que también le había reconocido.

J- ¿Están disfrutando de una bonita velada?

C_ Sí, una espléndida noche.

J- ¿De luna de miel?

A-Celebramos 15 años de casados.

M_ Ojalá podamos nosotros pero de momento disfrutamos de la luna de miel.

J- Y ¿siguen tan felices como al principio?

C_ Tan felices.

J- ¿No bailan?

A-¿Por qué no?- dijo y me dio la mano para que bailáramos.

Tocaban un vals, y las dos parejas bailábamos.

A-Este tío es el "detective".

C_ Ya me he dado cuenta.

A-Tendremos que fingir un poco más.- Y me empezó a besar con pasión.

Yo veía como Juan nos vigilaba. Bailamos un par de piezas más y regresamos a la mesa. Ellos también se sentaron.

A-Me voy a la habitación, cariño. Estoy un poco cansada. Tú quédate un poco más si quieres.

C_ De acuerdo, cariño. Subiré pronto- me dio un beso y se fue.

J- Supongo que la pasión no será como en vuestra luna de miel.

C_ Realmente es como si fuera nuestro primer día- reímos.

Subí a la habitación media hora después. Disfrutaba pensando que iba a dormir en la misma cama con mi cuñada. Lo peor era que allí dentro no tendríamos que fingir y además estaba un poco asustado por si Ana estaba enojada por los incidentes del día. No se que le diría si se hubiese dado cuenta de que me ponía a cien con ella.

Entré a la habitación. Ana estaba sentada en la cama viendo algo en la tele. Llevaba puesto el mismo vestido blanco.

C_ Hola Ana.

A-Hola cariño, ven aquí- rió Ana. Yo pensé que bromeaba sobre lo que habíamos tenido que hacer durante el día.

C_ Oye Ana- iba a decirle que yo podía dormir en el suelo para que estuviera más cómoda, pero no me dejó hablar.

A-Calla Carlos, ven- me intrigó y me senté al lado.

A-(me susurró al oído) Hay cámaras por toda la habitación. Nos quieren espiar. Por eso no puedes dejar de fingir aquí. Quieren ver y oír todo lo que hacemos.

C_ Bueno de acuerdo, haré como si fuera tu marido. Vamos a dormir.

A-Tenemos un problema Carlos. Lo normal en un matrimonio feliz de vacaciones es que mantengan relaciones- yo seguía asombrado- No te preocupes, lo tengo todo pensado. Nos meteremos en la cama bajo las sábanas. Yo me quito el vestido y tú la camiseta y los pantalones. He metido debajo de las sábanas un calzoncillo tuyo y un conjunto mío. Los tiramos después al suelo y parecerá que estamos desnudos pero podremos estar con nuestra ropa interior. Después simulamos estar haciendo el amor. ¿De acuerdo?- Mi cuñada me estaba pidiendo que simuláramos estar follando tan sólo con la ropa interior puesta. Me puse muy cachondo.

C_ Hay un problema. Es que nunca he hecho el amor.- dije avergonzado- No se si sabré simularlo bien.

A-No me lo creo- dijo mientras se reía a carcajadas.- Bueno, seguro que has visto más de una película y podrás actuar bien.

Ana se metió en la cama y yo ha continuación.

A-Vamos cariño, hazme el amor- decía mientras se quitaba el vestido.

Yo me quedé en calzoncillos. Ella me empezó a besar. Tiramos la ropa interior que Ana había colocado como me había dicho, parecería que estábamos totalmente desnudos. Yo tenía una erección de caballo. Me situé encima de ella con la precaución de aguantarme sobre mis rodillas para no tocar con mi ... su cuerpo. Ella me seguía morreando. Simulamos ... comenzado con movimientos y jadeos. Estar en esa situación con mi cuñada jadeando me excitó sobre manera y me corrí. Ella pareció llegar al orgasmo y terminamos la simulación. Apagó las luces.

A-Creo que se lo habrán creído. Lo has hecho muy bien. Buenas noches.

Dormimos toda la noche manteniendo separados, y a la mañana siguiente yo me levanté temprano para ir a la playa y desahogarme. Después pasamos el resto del sábado como el día anterior, dándonos besos, pero nos dimos cuenta que Juan nos seguía espiondo.

Ya por la noche subimos a la habitación, yo deseando volver a simular estar follando con mi cuñada. Nos metimos en la cama y nos desnudamos como la noche anterior. También tiré un calzoncillo que había preparado Ana par este asunto. Ella me susurró:

A-Se me ha olvidado meter un sujetador, sólo he cogido unas braguitas. Me tendré que quitar el sujetador que llevo puesto.

Comenzamos a besarnos y me coloqué de nuevo encima de Ana aguantándome en las rodillas. Pero al besarnos tocaba sus tetas con mi pecho. Estábamos teniendo roce carnal directo. Simulamos ... Ella jadeaba como si estuviera excitadísima, y eso me puso muy cachondo y me corrí. Continuamos con la escena un rato y nos separamos.

Al rato Ana se acercó a mi oído.

A-Tenemos que echar otro polvo. El "detective" no nos ha dejado de perseguir en todo el día. No se si sospechan algo.

C_ De acuerdo. Volvamos a hacerlo.

Ana se sentó en la cama dejando al descubierto su bonito pecho. Tenía las areolas enormes y los pezones empitonados. Sin duda estaba cachonda. Me empezó a morrear. Mi ... volvió a crecer. Me situé de nuevo encima suya, pero al rato de estar moviéndonos, estaba cansado y mis piernas no aguantaban más mi peso. Caí sobre mi cuñada. Podía notar como los labios de su ... palpitaban contra mi dura verga. Ana estaba mojadísima. Allí estaba yo, encima de mi cuñada frotándonos los sexos tan sólo separados por sus bragas y mis calzoncillos. Con el roce contra su ... mi ... creció aun más y la punta salió de los calzoncillos. Fui acomodándome de forma que mi ... estuviera justo en su ... Era la mejor masturbación posible. Apretaba cada vez con más fuerza mi verga contra el ... de mi cuñada. Ella lo estaba notando y podía ver en su rostro que estaba disfrutando. Ella llegó al orgasmo en medio de unos muy creíbles alaridos y yo eyaculé sobre sus bragas. Nos separamos y nos dispusimos a dormir.

Por la mañana desperté temprano pero me quedé en la cama.

Cuando mi cuñada despertó me besó en la boca.

A-Vamos a simular por última vez, porque después nos tenemos que ir y no quiero tener ningún problema- me susurró.

C_ De acuerdo, lo haremos otra vez- le dije mientras empezaba a tumbarme sobre ella.

A-Espera cambiaremos de posición, yo me pondré encima.

Ella se sentó sobre mi. Puso su ... encima de mi ... que se hinchó enseguida. Me agarró las manos y me las llevó a sus caderas. La sujeté bien y mi cuñada se empezó a mover encima mía. Sus tetas estaban desnudas a un palmo de mi cara, con los pezones como puntas. Podía notar su ... y me corrí. Mi ... se desinfló pero mi cuñada seguía montada encima mía. Poco a poco me fue creciendo la ... (el ... de mi cuñada, sus jadeos , sus tetas, sus besos) hasta que escapó de los calzoncillos. Mi cuñada se seguía meneando y con el movimiento consiguió que su tanga se hiciera a un lado y no hubiera nada entre su ... y mi ... Se colocó de nuevo y fue haciendo prisionera mi ... en su vagina. Cuando la tenía completamente dentro se arrió y me susurró que ahora podíamos ... de verdad. No dije nada, bajé un poco más mis manos hasta coger bien su trasero y empezamos a ... de verdad. Era mi primera vez y era con mi cuñada. Disfrutamos como locos y terminé corriéndome dentro de ella. Fue una lástima que tuviéramos que acudir a una reunión y regresar de viaje, pero ahora tendríamos muchas más oportunidades para disfrutar de

nuestros cuerpos.